

El Islam en encrucijada, Diálogo entre la academia y la realidad

La academia y el Islam

Muchos de los académicos que critican o defienden una religión y su cultura presentan una visión parcial de la misma, es decir, no son neutrales y tienden a presentar apologías basadas en prejuicios y no en conocimiento directo. Es así como las opiniones, las versiones y los estudios de una religión incluyen una tendencia a juzgarla desde las nociones y los juicios contruidos o impuestos por la sociedad y el individuo mismo, aun sin quererlo. Por ello es necesario sobrepasar los obstáculos que impiden adquirir conocimiento, la visión crítica sobre una religión y su experiencia espiritual llegan con el conocimiento desde su interior.

Al analizar las culturas en su actualidad, las opiniones y estudios que de ellas se hacen no son la única o última verdad sobre ellas, son más bien intentos de comprensión de la verdad que aun desconocemos, en especial cuando el objeto de investigación es distante y nuevo.

Es así como cualquier generalización sobre los musulmanes y su religión cae en peligrosos desaciertos y muestra que quien habla del islam en general tomando como ejemplo una persona o un hecho en especial está ignorando una historia de catorce siglos y de una población de más de mil quinientos millones de personas en todos los continentes entre culturas, lenguas, razas tan diferentes como desconocidas para muchos de nosotros.

Por ello, antes de presentar o indagar cualquier aspecto del Islam y de los musulmanes se hace necesario *comprender las bases de la religión, cultura y civilización islámicas en su historia*. Al hacerlo muchos los juicios que se hacen basados en la información presentada en medios de comunicación se desvelan como insuficientes, prejuicios u obstáculos.

En ocasiones los llamados ‘especialistas’ del Islam desconocen las lenguas en las que hablan y escriben los musulmanes e ignoran la historia, la cultura y las razas de los pueblos musulmanes; por ejemplo, muchos piensan que los musulmanes son árabes, pero *los musulmanes árabes han sido una minoría numérica en la población musulmana mundial*; inclusive algunos países como Indonesia con 200 millones poseen más habitantes que la población árabe reunida, que no representa ni el 20 % de la población mundial musulmana, así mismo existen países como Pakistán (125 millones), Bangladesh (100 millones), China (130 millones), Turquía (70 millones) e India (130 millones) en los que no se habla árabe ni existen mayorías árabes; además de la lengua árabe, los musulmanes hablan persa, urdu, turco, inglés, francés, español... Puede decirse que *en cada ciudad habita o habitará al menos un musulmán*.

La investigación del Islam

Los investigadores o especialistas en ‘islamología’, ‘orientalística’ o “estudios del Medio Oriente”, en ocasiones, presentan generalizaciones de la religión islámica y de los musulmanes que son peligrosos desaciertos académicos y muestran sus tendencias políticas, epistemológicas e historiográficas o demuestran, en no pocos casos, *su patente ignorancia de los fenómenos relacionados con la cultura y la religión islámicas*, así como de los musulmanes y musulmanas que en ocasiones parece que ni siquiera hubiesen conocido.

El caso más patente es el ‘orientalismo’, una ideología académica que promueve prejuicios, estereotipos y

deformaciones acumuladas en torno al Islam y el Oriente y ha inventado una cultura islámica que no ha existido ni existe en la realidad; de hecho, *el Islam no es ni oriental ni occidental*.

De esta ideología se deriva mucha de la *ignorancia, incomprensión o tergiversación del Islam* como religión y cultura, presentadas por sus investigadores como extrañas y opuestas a los valores representados por Occidente o el mundo moderno. Es así como se ha usado la literatura de viajes, la ópera, la pintura y, hoy en día, videos, páginas web, periódicos, películas y novelas de televisión para presentar *la fantasía del Oriente* y de la religión y cultura islámica como ajenas, extrañas y lejanas para la mayoría, alimentando así el rechazo a lo islámico. Si bien quien se adentra a conocer el Islam encuentra *un mundo y una visión mucho más cercano y bello de lo que podría imaginarse*.

Además, no pocos son los investigadores que escriben en publicaciones académicas y hablan en medios de comunicación sobre el Islam aun *cuando no conocen un musulmán o una musulmana*, y no han visitado un país de mayoría musulmana. Gran desacierto académico, pues para el estudio de cualquier forma de vida ajena a la propia es necesario un acercamiento profundo, junto a la agudeza y sensatez propias del intelectual. Sin duda, hoy en día no es absolutamente necesario viajar a territorios musulmanes o estrechar la mano de un musulmán para el Islam, pero:

¿Porqué rechazar una comida antes de probarla?

¿Cómo podemos hablar de alguien con quien no hemos hablado?

¿Cómo juzgar las acciones de los demás con ‘nuestros’ criterios sin conocer ‘sus’ criterios?

Por una parte, a pesar de los *procesos de secularización y globalización* el mundo se enfrenta a un renacimiento religioso; hoy, como antes, las religiones se han convertido en estructuras cohesionadoras de grupos que se diferencian por su cultura, así pues, la religión es

una nueva fuente de identidad en ascenso, una identidad con dicotomías: creyente y no creyente, fiel e incrédulo, hermano y enemigo, dicotomías tan peligrosas como el *fundamentalismo de las Escrituras*, es decir, la interpretación que no recurre a cada Tradición sino que sigue los intereses personales y pasionales.

Por otra parte, *el pluralismo religioso* es una realidad social, propia y contemporánea a la aparición del Islam, la larga interacción histórica entre el cristianismo y el Islam ha dejado huellas en todos los niveles y ámbitos, así como extensas incomprendiones, ni la *Masyid* (Mezquita) es como la Iglesia, ni el Sagrado Corán es como la Sagrada Biblia, ni existe un sacerdote musulmán o laicos en el Islam, ni los musulmanes adoran o veneran a Muhammad –la paz de Dios sea con él–, estas comparaciones son engañosas, pues son un intercambio de conceptos no equivalentes de una religión a otra; *un error de cualquier investigación es basarse en prejuicios sociales más que en juicios racionales.*

El Islam en encrucijada

La civilización islámica ha sido epicentro de cultura, política y ciencias; ella alcanzó un desarrollo social modelo en las raíces de lo que hoy llamamos ‘occidente’; pues los desarrollos de las ciencias islámicas y las políticas de las sociedades musulmanas están en los cimientos de la cultura ‘occidental’ directa o indirectamente; aunque aún hoy sus historias sean presentadas como contrarias o antagónicas.

¿Qué será del Islam en este siglo XXI? Algunos se aventuran a decir, con tono irónico, fatídico y realista a la vez que nuestro siglo es el siglo del Islam.

El Islam es paz, pero no es pasividad, el Islam es flexible pero no se rompe, *el Islam avanza pero su esencia permanece intacta*, pues en el Islam cualquier innovación en materia de creencias es una corrupción del mensaje divino; *la esencia del islam es la creencia en el único*

Creador que se comunica mediante sus Profetas, se revela en sus libros y se le conoce mediante sus signos.

Ante la encrucijada del Islam preséntate con el acto de humanidad por excelencia: *¡dialogar!*

La creencia debe unirse al conocimiento, los actos deben partir del corazón, pues toda acción humana debe acompañarse de conocimiento y amor.

Atrévete a conocer por ti mismo, ¡ya el Creador se encargará de guiarnos!

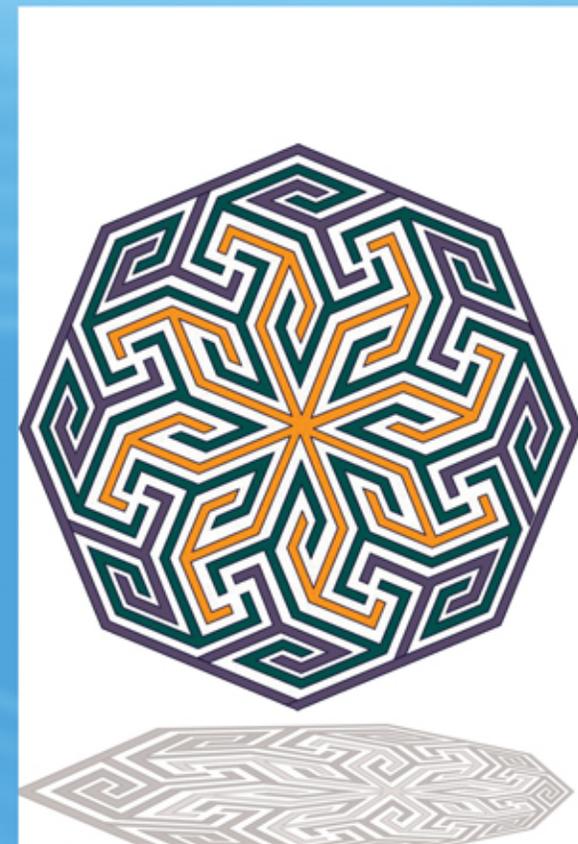
Julio César Cárdenas Arenas (Abdullah ben Sadiq)
<http://lacasadelasabiduria.blogspot.com/>



www.islamparaelmundo.com

Conoce el Islam

EL ISLAM EN ENCRUCIJADA, DIÁLOGO ENTRE LA ACADEMIA Y LA REALIDAD



Julio César Cárdenas Arenas
(Abdullah ben Sadiq)